



El muñeco de la colina nevada

¿Por qué Mateo estaba triste al principio? ¿Qué hizo Mateo para combatir su tristeza? ¿Qué le dijo el muñeco de nieve a Mateo? ¿Cómo te imaginas que se sentía Mateo al final?

Mateo estaba triste. Era Navidad y todos sus amigos estaban jugando en la nieve, pero él se quedaba en casa, enfermo. Se sentía como un pingüino en una fiesta de mones, solo y sin poder unirse a la diversión. Miró por la ventana, la nieve caía como plumas y la colina detrás de su casa brillaba como un gran pastel de azúcar blanco.

Cuando la bola era lo suficientemente grande, Mateo la puso de pie y le hizo una cabeza. Su nariz era una rama de árbol, sus ojos eran dos carbones brillantes y su boca, una sonrisa dibujada con un trozo de carbón rojo. El muñeco de nieve estaba listo, y Mateo estaba tan contento que sintió que sus pies ya no tocaban el suelo.

Mateo se sentó en la nieve junto a su nuevo amigo y contempló el paisaje. La nieve brillaba con la luz del sol, las casas parecían castillos de jengibre y los árboles se veían como dedos cubiertos de guantes blancos. Mateo se sentía como un niño en un cuento de hadas.

"Mira, Mateo, la nieve ya no parece tan fría", le dijo el muñeco de nieve con una sonrisa. "Es como un gran abrazo blanco que nos llena de alegría." Mateo sonrió y sintió como si su corazón fuera a reventar de alegría.

De pronto, Mateo tuvo una idea. Si no podía ir a la colina, ¡la colina podría venir a él! Cogió su perro de lana y su bufanda de cuadros rojos, y salió con cuidado. Era un día frío, pero él se sentía más caliente por dentro, con la ilusión de crear algo especial.

Mateo cogió una pala y empezó a hacer una bola de nieve. Era como construir un castillo de arena gigante, pero con nieve en vez de arena. Al principio, la bola era pequeña, como un botón, pero poco a poco fue creciendo, como un globo mágico.